

PREFACIO

La Mansión Dandi está en San Telmo, un barrio de Buenos Aires. Su particularidad es el tango. Al crear la Mansión Dandi, su fundador Héctor Villalba realizó un sueño no visto en tamaña escala desde los días del Quattrocentto y Cinquecentto en Florencia. Yo mismo me pregunto si es posible que un ser humano, pasional con el tango como danza y fenómeno social, podría crear además un trabajo artístico en tres dimensiones. En cuanto a esto, tal cosa es imposible en la Europa de hoy o en cualquier parte del mundo. Pero sí es posible en Buenos Aires, una ciudad incomparable bajo cualquier estándar. Para una persona del Viejo Mundo, parece como una mezcla de la París de extraordinarias dimensiones de Haussman y el Neughal de Delhi, los cuales también constituyen un sueño arquitectónico. La comparación puede ser injusta e inmerecida para aquellos que viven en Buenos Aires y, efectivamente, es cierto que la Mansión Dandi Royal es un original. Como la forma sólo se representa a sí misma. Las grandes pinturas murales ejecutadas por Abel Jorge Magnani no copian a nada, son el trabajo de una imaginación vívida guiada por la mano de un maestro del lápiz. Si los colores de porcelana, la composición de los murales y el texto insinuado más allá de las imágenes sugieren a las obras de Manet, Monet y Renoir, es sólo a causa de un aspirante a crítico que ha visto demasiadas reproducciones de tales pinturas. Las creaciones de Magnani contienen por sobre todas las cosas movimientos cinemáticos; la transmutación de una forma bidimensional en ilusiones de sólidos en movimiento es una particularidad artística remarcable.

En cuanto a Héctor Villalba, nada de esto podría haber sido posible sin su emprendimiento e imaginación. Una caminata a lo largo de la parduzca calle en San Telmo conocida como Piedras haría notar a la derecha, a medida que se acerca a la intersección con Estados Unidos, un edificio de frente blanco con rasgos rococó. Esta es la Mansión Dandi Royal, el centro residencial de danzas, la Academia del Tango. Construída hacia los fines del siglo diecinueve, el edificio fue modificado alrededor del año 1913. Héctor Villalba comenzó a remodelar la estructura cinco años atrás con el arquitecto Osvaldo Donato (¿es una casualidad que haya encontrado un artista y un arquitecto cuyos orígenes son claramente italianos?). Desde la escalera de mármol y el hall de entrada con su gran lustre metálico y el vitral del techo hasta la escalera de madera cincelada a mano en el área de recepción, subiendo hasta la cima del edificio dispuesto en cuatro pisos, cada detalle dentro de la Mansión Dandi muestra una conciencia artística que es capaz de encajar cada ítem singular dentro de una totalidad ensamblada. El enorme salón de baile, el salón de tango, y su piso de teca barnizada se reflejan en un espejo que ocupa toda la pared. Los niveles superiores contienen el salón de milonga con la impresionante pintura mural, en monocromo, de una bailarina de tango.

Encontré el lugar por casualidad. Mientras tomaba un descanso vespertino en uno de los dormitorios de interiores lóbregos del Hotel Cautelar donde Federico García Lorca pasó algún tiempo setenta años atrás yo estaba mirando ociosamente la publicidad sobre los shows de tango. Una foto a color de la Mansión Dandi llamó mi atención; tenía habitaciones residenciales y parecía un lugar de esos que uno debiera probar para alejarse de los hoteles turísticos del corazón de Buenos Aires. La mañana siguiente fui allí con mi hijo Vik quien recientemente había completado

una travesía en bicicleta desde Alaska hasta Usuahia, la Tierra del Fuego. Pasamos una semana feliz en la Mansión Dandi. Abandonar San Telmo sin una sesión fotográfica sobre el tango habría hecho nuestra visita a Buenos Aires incompleta. Noelia y Nahuel, soberbios y gráciles intérpretes del tango, vinieron a ofrecernos una exhibición. Las imágenes presentadas no requieren de otras palabras más que las de la poesía de Federico García Lorca para evocar lo que la cámara captó aquella mañana otoñal en San Telmo.

K.N. Chaudhuri

Mayo del 2005